



## **La Defensa Nacional debe integrar la agenda del Bicentenario**

*Gr Br (R) VGM Emilio Rodolfo Nazar*

*Septiembre de 2009*

La proximidad del Bicentenario de la Nación nos obliga a hacer un balance de los grandes temas que ocupan a la República hacia futuro.

La Defensa Nacional es una razón de estado, por consiguiente un tema importante que se debería incluir en la agenda del Bicentenario y plantear cómo debería actuarse para resguardar los intereses nacionales de manera efectiva y creíble, en el corto, mediano y largo plazo, con políticas de estado que le den continuidad en el tiempo, más allá de los cambios de gobiernos.

La Defensa Nacional contribuye a la esencia de la vida y desarrollo de los pueblos, por lo tanto es prioritario abordarla. Así se percibe actualmente en los conflictos en desarrollo o potenciales.

En todos los países que integran el “Primer Mundo” o que se encuentran en “vías de desarrollo”, el tema de la Defensa ocupa el lugar de una “Política de Estado”

La actitud de incrementar el Poder Militar, enunciado en términos estratégicos, que llevan a cabo potencias mundiales y regionales, en particular, impone necesariamente preguntarse por qué y para qué se están implementando estas políticas de reequipamiento.

No hacerlo representaría una falta de previsión y visión estratégica como Nación y conduciría a legar graves problemas a las generaciones futuras, que podrían llevar a hipotecar el destino como Nación.

Estamos advirtiendo que algunos países, particularmente regionales, continúan actualizándose y reequipándose militarmente; discretamente y sin pausa.

Anuncia el diputado oficialista brasileño de la Comisión de Defensa de la Cámara Baja, José Genoíno, en relación a los últimos acuerdos firmados con Francia, “ninguna decisión se toma sin querer”.

Creemos advertir la lícita necesidad que los motiva a adoptar estas Políticas de Estado, en resguardo de su soberanía e intereses, en algunos casos incursionando en el ámbito nuclear, con la adquisición e intercambio de tecnología y conocimientos.

La Defensa Nacional es un tema complejo e interdisciplinario, que no sólo debe tener en cuenta el pensamiento y opinión de expertos civiles, sino que es importante también el aporte de los expertos hombres de armas.

Existen muchos militares idóneos en la materia, de reconocida capacidad intelectual y su aporte sería una valiosa y significativa contribución

La Defensa Nacional tiene por objetivo asegurar la soberanía heredada del antiguo Virreinato del Río de la Plata, y no estamos muy seguros que sea un hecho concluido o que grandes espacios territoriales se internacionalicen como reservas para la humanidad.

Las pretendidas titularidades, Argentina es una de ellas, sobre la Antártida ha evolucionado en términos de soberanías teóricas para la geopolítica mundial.

Tenemos ejemplos de conflictos no muy lejanos en el tiempo de lo que venimos afirmando respecto a soberanías territoriales que se han rediseñado y algunos sostienen que la sumatoria de estos hechos ha producido más muerte que en la IIda GM, a pesar de ser guerras localizadas.

Cada vez más el mundo advierte con mayor preocupación e intensidad la necesidad de contar con recursos naturales, energéticos y alimentos.

Existen países privilegiados con espacios vacíos e inmensos recursos que no pueden desconocer esta afortunada y comprometida realidad.

Ante este escenario, no deberíamos desechar un supuesto, por ahora improbable; el replanteo estratégico de las potencias ante la escasez de recursos y alimentos, priorizando sus intereses por sobre los demás. "Los países en su devenir histórico se movilizan por intereses y no por sentimientos".

Esta situación de configurarse a futuro, tendrá como objetivo a quienes hayan desaprovechando y desoído el desafío de la historia.

Aquellos que los encuentre alerta y preparados, en su actitud y aptitud, difícilmente sean molestados. La ecuación costo- beneficio es un supuesto de racionalidad que nadie deja de advertir a la hora de la toma de decisiones.

Los países comunican hoy al mundo que sus estrategias políticas- militares son de defensa, sean nucleares o convencionales, regionales o mundiales o de las llamadas "4ta generación".

Todas conllevan la condición disuasiva.

Esto no es un hecho menor que se sustenta por se y en su sola enunciación.

Como estrategias políticas-militares, se apoyan en requisitos indispensables, Capacidad, adecuado personal y material bélico, Credibilidad, firme determinación de usarlos, si es amenazado y Comunicación, notificar esta intención cuando los intereses soberanos estén amenazados y en riesgo.

Podríamos preguntarnos ¿Cómo disuade un país con degradada capacidad militar y por consiguiente, con dudosa credibilidad, en su simple comparación con otros Poderes Militares?

La doctrina, adquisición, reequipamiento y adiestramiento del Instrumento Militar, lleva su tiempo y su eficiencia depende de la experiencia e idoneidad alcanzada.

De manera que es imperioso contar anticipadamente con los medios necesarios para llevar adelante, cualquiera sea la estrategia seleccionada.

Más allá de estos fines, contar con medios modernos y personal altamente capacitado posibilitan en la toma de decisiones del Estado disponer de un Poder Militar, entendiéndose como la decisión política de empleo, para ser utilizado sin pérdidas de tiempo cuando de lo que se trata es la vida y bienes de sus habitantes.

Algunos hechos recientes nos permiten reflexionar sobre la importancia que adquiere la capacidad militar proyectada en situaciones acaecidas y potencialmente posibles.

No hace mucho tiempo la caída de un avión Airbus 330, con 228 pasajeros a bordo, en el océano Atlántico, a más de 500 Km. de las costas, que tuvo en vilo al mundo, obligó el empleo de medios militares para concurrir en ayuda; y la búsqueda se realizó hasta los 1300 Km mar adentro; esto es posible porque en su diseño las Fuerzas Armadas están preparadas y equipadas para operar a distancias de empleo estratégico, siendo las únicas capaces de sortear grandes distancias, en reducidos tiempos con adecuados medios.

Los medios de comunicación mostraron aviones franceses y brasileños, realizando reconocimientos, con abastecimientos de combustibles en vuelo, barcos de guerra e incluso un submarino nuclear, rastreando una amplia y posible zona del siniestro, operando de día y de noche, a pesar de las extremas condiciones meteorológicas del lugar.

La incuestionable ayuda que representan los medios y personal militar terrestre en situaciones de desastre natural, inundaciones, terremotos, etc. de magnitud, que exceden las capacidades de la Defensa Civil, aportando elementos logísticos, de sanidad, distribución de alimentos, acantonamiento, seguridad, transitabilidad y refugio de grandes dimensiones, sólo es posible por la estructura que cuentan para operaciones militares.

A lo descrito se podría agregar el despliegue territorial de las Fuerzas Armadas, en particular del Ejército, por su dimensión y distribución geográfica, elemento federal a disposición del poder político central de la República, asegura el mandato de la Constitución Nacional, respecto al concepto de integridad territorial, antes de configurarse eventuales posibilidades de escisión.

La industria para la defensa y el desarrollo nuclear en el ámbito de las FFAA es una contribución al desarrollo nacional, que se debe apreciar, sustentada en la probada capacidad y experiencia de sus integrantes.

Nos parece oportuno finalizar con una reflexión; con un párrafo de aquellos que se recitaban en la época escolar, junto con el Preámbulo de la Constitución Nacional, escrito en el Facundo de 1845, que dice, hablando de la extensión territorial y riquezas naturales del país. “Allí la inmensidad por todas partes: inmensa la llanura, inmensos los bosques, inmensos los ríos, el horizonte siempre incierto, siempre confundiéndose con la tierra entre celajes y vapores tenues que no dejan en la lejana perspectiva, señalar el punto en que el mundo acaba y principia el cielo”. Esa es la Argentina.

General de Brigada (R) VGM Emilio Rodolfo Nazar

El autor es General de Brigada (R), Veterano de Guerra de Malvinas.  
Licenciado en Estrategia y Administración.